

CARDENAL MONESCILLO

Antolín Monescillo y Viso, hijo de modestos labradores, nació el 2 de Septiembre de 1811 en Corral de Calatrava, (C. Real).

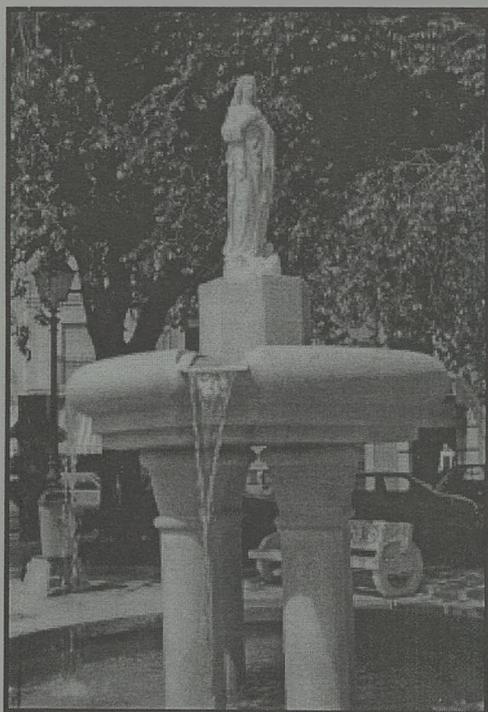
Protegido desde su infancia por el Dean de la Catedral de Toledo, viajó a esta ciudad para cursar estudios de Filosofía y Teología en el colegio San Bernardino y en los dominicos de San Pedro Mártir de esa ciudad. A los 24 años ya era doctor en Teología y en 1839 imparte clase de Teología Pastoral. Hombre de extraordinaria cultura contribuye en numerosos escritos en defensa de la religión. Escribió artículos en periódicos como «El Católico» y «Pensamiento español». Colaboró en la segunda versión castellana del Diccionario Teológico, agregando a éste un estudio sobre la evolución del pensamiento filosófico de España, participa en la primera traducción al castellano de «La Simbólica» de Moehler, obra que compara las doctrinas católicas y protestantes.

Participa en la vida política, como **diputado a Cortes por la provincia de Ciudad Real** y Senador por Vizcaya. En 1877 es nombrado Senador por Granada, posteriormente era nombrado Senador vitalicio, ya por entonces era arzobispo de Valencia, participa en la elaboración de la Constitución de 1876. Es precisamente en una discusión en las cortes, a raíz de los problemas sociales, cuando el cardenal pronuncia la celebre frase de «Pan y Catecismo». Debido a su pluma incisiva, le llevan al destierro en Bayona. Más tarde y gracias a la amnistía dictada por Narvaez puede regresar a España.

Paralelamente a la vida política, su vida religiosa continua ascendiendo, es nombrado Vicario General de Estepa, Capónigo de Granada, obispo de Calahorra, y de 1865 a 1877 Obispo de Jaén. En 1870 participa en el Concilio Vaticano I. El Papa León XIII le nombra arzobispo de Valencia, a sus 81 años de edad es nombrado **Cardenal Arzobispo de Toledo**, cargo que ostentó hasta su muerte, ocurrida en esta ciudad, el 2 de Septiembre de 1897.

Fontanilla de la Inmaculada

Existió una pequeña fuente en la plazoleta de la Inmaculada Concepción, en la calle del Lirio, frente a las terreras. Era sobria, pequeña y sobre un pedestal cuadrangular, se erigía la imagen de la Virgen, a cuya figura y en ciertas



ocasiones, se le ofrendaban flores en rústicos envases. Resultaba altamente grato ver que hay costumbres, que por la buena educación o modales, le daban un respetuoso y agradable manifiesto de amor, a la Madre de Dios. Ejemplo para otras personas, que si bien las tenían, podían seguir con esas bonitas costumbres de embellecer a la imagen, a la fuente y plaza, para deleite de todos los concurridos vecinos, que en sus estupendos bancos disfrutaban de un descanso y apetecido relax, en cualquier momento del día.

A principio del mes de Mayo, el Ayuntamiento ha construido otra fuente, de mayor tamaño con otra imagen de la Inmaculada Concepción, más bonita aun, y de mayor talla que la anterior.

Fue una gran idea, la obra ejecutada en marmolina, resulta agradable de contemplar. La Virgen, que se erige sobre un pedestal, descansa en la cima de cuatro columnas redondas de piedra, las cuales, bien podrían figurarse uno, que son los cuatro jinetes del Apocalipsis y sobre éstos, está surgente e invicta la figura de la Inmaculada.

Caen cuatro cascadas de chorreante agua al pilar de la fuente, que al iluminarse por las noches resultan muy agradables de observar.

Es bello el resultado y grato de ver, ésta preciosa fuente, aunque pequeña en su dimensión es comparable a la Fontana de Trevi en Roma, preciosa por ser la representación de la sublime e Inmaculada Concepción, en actitud de congoja, suplicando a las monjitas que hagan algo para que ciertos niños/as, que han tomado como sucio juego, el echar a la

fuente: piedras, cascotes, plásticos, cartones y demás basura que encuentran alrededor del jardín, cambien su actitud.

En la de Trevi se echan monedas; en ésta basura, ya es tiempo de que los papás enseñen a estos hijos que a la Virgen se le tiran piropos, besos y flores.

¿En que están pensando cuando sus retoños se ensucian las manos?, ¿Y el jardín que hubo y que lo están destrozado con sus maléficos juegos?. ¿Es acaso la educación cívica que algunos padres quieren construir?.

José Luis